

Jane Addams como parte de los contenidos de enseñanza de la Sociología Interpretativa

**Chamberlin González Ana Sofía
Serrano Sánchez Karla**

Resumen.

Se describe de una forma breve el contexto socio-histórico y el trabajo que Jane Addams junto con las mujeres de la Hull House las personas residentes en ella, así como sus aportaciones para la disciplina sociológica. El objetivo es dar herramientas para la integración de estas mujeres a la enseñanza de la sociología. Se explica en qué momento histórico pensaron en la función de los centros sociales y sus influencias feministas. La ciudad de Chicago se encontraba en desarrollo de urbanización, las condiciones sociales en las que las personas se encontraban estaban en constante cambio. La metodología que se desarrolló a partir de la Hull-House y de las mujeres de la Escuela de Chicago va de la mano de la práctica social que estas mujeres llevaron a cabo. Se mencionan también los ideales que Jane Addams siguió para la creación y aplicación de su teoría: pragmatismo crítico y el pacifismo; así como los principales postulados para la transformación social: ética social, la democracia, la educación. Finalmente, se plantea porqué es importante y necesaria la integración de la autora en la formación sociológica.

1. Semblanza biográfica:

Jane Addams nació en Cedarville, Illinois el 6 de septiembre de 1860 y murió el 21 de mayo de 1935 en Chicago. Su madre, Sarah Weber Addams, murió cuando Jane tenía apenas dos años, por lo que fue criada por sus hermanos y su padre John Huy Addams. Jane Addams creció en un entorno de alto nivel, es decir, su familia estaba bien posicionada social y económicamente.

Estudió en el colegio del pueblo y a los 17 años se matriculó en el Seminario Femenino de Rockford, siendo parte de la primera generación de mujeres en acceder a educación de nivel alto y la primera estudiante en recibir un grado oficial en dicha

universidad. Contribuyó con algunos ensayos para la revista literaria; en ocasiones escribió sobre el rol de las mujeres. Llegar a este punto no fue fácil para Jane Addams, pues su entorno y familia siempre quiso que se dedicara al hogar y a la familia.

Realizó dos viajes a Europa que marcaron su plan de vida en el ámbito comunitario y social, pues ayudaron a Jane Addams a, además de reflexionar sobre su posición social de mujer joven, con educación y de clase privilegiada, decidir la fundación de un centro social. Junto con su amiga y compañera Ellen Gates Starr fundaron en 1889 la Hull-House: un centro social que tuvo un gran impacto para la vida de una gran diversidad de personas, pues influyó en las condiciones laborales de trabajadores, mujeres, niños. La Hull-House se amplió tanto que abarcó toda una manzana en la que contaba con guardería, galería de arte, cafetería, gimnasio, biblioteca, comedores, teatro, museo del trabajo, salas de música, espacios de encuentro, talleres, patios de juego, oficina de información, etc.

En 1910 Addams fue la primera mujer presidenta de la Conferencia Nacional de Trabajo Social; en 1915 fue la presidenta del Congreso Internacional de Mujeres de La Haya, y en 1931 fue la primera ganadora del Premio Nobel de la Paz.

2. Contexto socio-histórico:

Para comprender mejor la forma de acción de Jane Addams, es importante conocer en qué condiciones socio-históricas desarrolló su trabajo. La autora se desarrolló en Chicago en un momento de desarrollo industrial y urbano; llevó a la práctica su reformismo social en un entorno de injusticia y desigualdad social.

a. Centros sociales.

Para Jane Addams los centros sociales son importantes en la integración de las personas marginadas socialmente. La Hull-House, que es el centro social a partir del cual nuestra autora cuenta su experiencia directa, se desarrolló en un barrio marginal y pobre. A la Hull-House la rodeaban grandes avenidas con talleres, tiendas y comercios, aunque las calles traseras las habitaban una gran diversidad de extranjeros migrantes.

Jane Addams habla acerca de los centros sociales a partir de su experiencia directa con las vivencias dentro de la Hull-House. Para ella “los centros sociales son la manifestación de un movimiento humanitario más amplio” (García y Pérez, 2015, pp.27). Los centros sociales son parte de un movimiento que se desarrolla con el propósito de llevar a la práctica la democracia real y radical, por lo que sus residentes deben actuar desde el principio de la cooperación. Entonces, un centro social debe estudiar siempre las necesidades de su entorno, pues la realidad del mismo es algo que influye al vecindario en su totalidad.

El desarrollo de la Hull-House tiene sus particularidades, aunque sus características no son la excepción de diferentes lugares. Las actividades de la Hull-House podrían reproducirse en innumerables localizaciones, pues sus condiciones son parecidas a las de otros lugares por el momento histórico en el que se encuentran.

Estos lugares marginados presentaban condiciones que hicieron mudar a las personas adineradas que antes vivían allí y dejar el lugar para la llegada de los inmigrantes: Jane Addams describe el barrio de asentamiento de la Hull-House como un lugar con las calles sucias, escuelas inadecuadas, alumbrado y pavimentación precario.

Además, las condiciones laborales a las que se sometían los trabajadores y trabajadoras de las fábricas era por subcontratación, con sueldos muy bajos; las condiciones de las fábricas y los talleres eran peligrosas y sumamente precarias. Al ser esta una necesidad para ellos, el centro social se involucra en el aspecto laboral; en él se desarrollaron sindicatos y cooperativas.

b. Sufragistas.

A grandes rasgos, la lucha de las sufragistas estadounidenses fue de 1848 hasta el logro de la decimonovena enmienda en 1920 (Villaseñor, 2010), lo que significa que comenzó poco antes de la vida y obra de Jane Addams, por lo que no solo fueron contemporáneas sino que la primera dejó algunos senderos andados para la segunda. No obstante el principal campo de acción de Jane Addams no fue el de la lucha por el sufragio femenino, los valores que ésta englobaba no fueron lejanos de lo que ella y demás compañeras de la Hull House luchaban. La doctrina liberal que fue desarrollándose en el país de la mano con

el movimiento abolicionista, fue la base de pensamiento para la lucha sufragista (Villaseñor, 2010) y una influencia muy importante para la teoría y la acción de Jane Addams y la Hull House. Lo que se buscaba era la igualdad. Las mujeres sufragistas sabían que no conseguirían derechos ni igualdad frente a los hombres si todos los sectores de la población no eran libres e iguales ante la ley, por lo que su lucha puntual como mujeres fue postergada debido a las alianzas con la lucha abolicionista, hasta conseguir primero la igualdad entre personas blancas y afrodescendientes ante la ley (Villaseñor, 2010).

La ley seca, la prohibición de la venta de alcohol, también fue una de las demandas con la que las mujeres sufragistas cruzaron su lucha, aunque no por mucho tiempo. Según quienes pugnaban por la ley, si se prohibía el alcohol, el trato hacia las mujeres y al interior de la casa (el espacio privado) sería mejor. Quienes pugnaban por la prohibición creían también que las mujeres debían ser el modelo a seguir de los hombres, y no al revés, lo que rompía con la lucha sufragista en muchos sentidos. Lo que quería lograrse era un mundo más humanitario, ayudar al débil, algo que las mujeres ya hacían diariamente en el espacio privado y con lo que Jane Addams y el proyecto de la Hull House coincidían ampliamente: los valores femeninos traerían paz y justicia a la sociedad.

Al contrario de lo que normalmente se piensa, las mujeres, aunque fueran de clase acomodada, tuvieron en su lucha preocupaciones más allá del interés por ellas mismas. Aunque las distintas luchas de mujeres a lo largo del tiempo tienen y tuvieron diferencias, comparten todas una preocupación importante: el bien común debe ganar sobre el interés propio. No solo eran conscientes de ello, sino que también lucharon por ello. La lucha sufragista en toda su dimensión, junto con las alianzas que ésta tuvo, logró, entre otras cosas, condicionar el terreno dentro de Estados Unidos para que la voz y lucha de las mujeres tuviera cabida. La discusión de los valores intrínsecos al ser mujer u hombre y las corrientes del pacifismo y pragmatismo que serán discutidas más adelante, fueron el contexto en el que Jane Addams y la Hull House se encontraban.

3. El trabajo de la autora

Uno de los principios que Jane Addams más defendió en su obra fue el de hacer conocimiento solo con un sentido de lucha con miras a una realidad más justa. Es por ello que no hay una separación clara entre intervención y teoría pues, en hacer una, se ocupaba la otra y viceversa. Sin embargo, para hablar del trabajo de la autora se abren dos caminos:

uno, la Hull House, el trabajo más práctico del día a día; y la parte teórica, que responde a las guías de pensamiento y acción de la autora, así como sus postulados más importantes, todos teniendo como base y fin la lucha social.

a. Hull-House

En 1889 Jane Addams junto con su compañera Ellen Gates Starr comienzan el proyecto de la Hull-House. Buscan un lugar en dónde vivir entre la pobreza inspiradas en el asentamiento social "Toynbee Hall de Londres, una casa de acogida cristiana, formada por una comunidad de jóvenes varones comprometidos que ayudaban a los pobres de Londres viviendo entre ellos" (García y Pérez, 2015, pp. 25). Alquilan la segunda planta de una casa en el distrito 19 en Chicago, el cual se caracterizaba por su alto nivel de inmigración de clase trabajadora, y se van a vivir ahí el 18 de septiembre de 1889.

El barrio en donde se situó la Hull-House fue un barrio con mucha precariedad, en donde las personas vivían en unas condiciones de alta marginación y pobreza, además de pertenecer a trabajos fabriles con jornadas laborales muy extensas y con sueldos muy bajos. Estas condiciones servían al objetivo de Jane Addams de vivir en una diversidad cultural de personas con necesidades económicas y sociales. Aunque su primer objetivo era hacerles llegar la cultura a las personas marginadas, pronto se dio cuenta de que las mismas personas tenían su cultura propia y rica. La Hull-House comienza a tener en cuenta el principio cooperativo.

La Hull-House abre sus puertas por las noches en encuentros culturales de intercambio y comienza a tener contacto con las personas del vecindario. De ahí pasan a aceptar residentes, hombres y mujeres, que pagaban por el alojamiento y la comida. Estas personas se implicaban en las distintas actividades que ofrecía el centro.

Poco a poco el centro se fue expandiendo y llegó a ocupar una manzana entera de edificios contiguos. La Hull-House se convierte en una empresa colaborativa, en una cuna de nuevos programas sociales. Se ofrecían muchas actividades que respondían a las necesidades del vecindario (guarderías, clubes, clases universitarias, clases de pintura, galería de arte, búsqueda de empleos, cursos de costura, de cocina, etc.) (García y Pérez, 2015).

El vecindario era muy diverso en culturas, pues lo habitaban principalmente inmigrantes desplazados de sus lugares de origen. Jane Addams pone atención a las necesidades sociales que esto implica y trata de resolverlo a través un intercambio social y cultural, de hecho considera una ventaja esta diversidad para los centros sociales, pues esta diversidad significa mayor conocimiento compartido y mayor amplitud para entender y cooperar en las vidas cotidianas.

Por otra parte, Jane Addams le da bastante importancia al ámbito educativo de las personas que ahí habitan. Reconoce las realidades de las que provienen y procura que sean las mismas personas las que intercambien conocimientos académicos y no académicos. Entre las actividades que contribuyen a la educación se desarrollan proyectos que buscan socializar y democratizar la educación a través de la fusión entre los residentes y la gente que habita el barrio, además de un intercambio con instituciones públicas y académicas.

Para sintetizar lo anterior, Jane Addams habla de que todo centro social tiene un valor subjetivo y un valor objetivo (Addams, 2013). Para explicar lo que implica el valor objetivo de un centro social, la autora clasifica las actividades que se llevan a cabo en el mismo en cuatro aspectos. Es importante mencionar que estas actividades son las que el vecindario mismo demandó al paso del tiempo, y que explican mucho de la cotidianidad en el entorno. El desarrollo de estas actividades acompaña la necesidad de ayuda entre los vecinos:

1. Actividades sociales: ayuda entre los vecinos, intercambio cultural, disfrute en general.
2. Actividades educativas: intercambio de experiencias entre residentes y vecinos, conexión entre el centro social y la universidad.
3. Actividades humanitarias: relación con instituciones de beneficencia, cooperativas.
4. Actividades cívicas: ayuda e interés en conflictos laborales, asuntos legales, gestación de sindicatos.

Por otro lado, Jane Addams analiza los motivos emotivos que hay detrás de un centro social, con lo cual explica el valor subjetivo. Ella plantea que un centro social debe intentar ayudar en la solución de problemas sociales a través de un intercambio social:

1. Extender la democracia más allá de la expresión política: practicar la democracia real en la vida cotidiana (educación, desarrollo intelectual, organización, vida estable, actividades sociales). El centro social provoca un contacto social, es decir, el interés en la vida de los demás. Las actividades sociales y educativas de un centro social ayudan a socializar la democracia.
2. Compartir energía social y acumulación de civilización: teoría-acción, utilidad para el cambio. Deseo heredado de la acción, es decir, enseñar a actuar y dejar a un lado el conocimiento sin práctica
3. Renacimiento del cristianismo: valores del primer cristianismo romano. El entusiasmo por la humanidad crea compañerismo. La búsqueda de la verdad a partir de la acción.

La creación de la Hull-House fue de gran importancia, pues se considera un lugar que dio paso a grandes oportunidades para los residentes, los vecinos y para la misma ciencia. De hecho, la Hull-House y la Universidad de Chicago trabajaron al mismo tiempo, pero las formas de cada institución fueron radicalmente diferentes. De igual manera, muchas mujeres pertenecientes a la Universidad de Chicago vivieron y se desarrollaron dentro de la Hull-House, apoyando con conocimiento académico, además de apoyar económicamente, a los residentes.

Así, la Hull House se convirtió en el referente máximo del reformismo social. Los residentes crearon alrededor de 1,037 informes para ayudar al vecindario, para lo cual ellos mismos hicieron investigación del barrio y propuestas de acción que se entregaron a las instituciones gubernamentales que debían encargarse de ello (Verde, 2016). Todo esto provocó cambios en algunos ámbitos gubernamentales. Entonces, la Hull-House puede verse, no sólo como un centro social, sino también como un centro de investigación con metodologías bien aplicadas y practicadas.

Por otro lado, Mary Jo Deegan (2007) propone pensar la Hull-House como una comuna, pues tiene características que la pueden describir como tal: 1) las mayoría de mujeres que fueron atraídas por la Hull-House eran solteras; 2) las mujeres que residían ahí podían sobrevivir con sus sueldos bajos, además de tener tiempo libre y energía para actividades fuera del trabajo y vivir un vida alterna a la que la mayoría de mujeres vivían, es decir, alejadas de los roles tradicionales para las mujeres en la familia y en el hogar.

El centro social Hull-House era todo eso, pero no un laboratorio sociológico. Esto fue lo que, en gran medida, separó a Addams y las mujeres de la Hull House de la escuela de Chicago donde, a diferencia de sus homólogas mujeres, los sociólogos veían el quehacer sociológico como un cúmulo de conocimiento y, de quienes escribían, como objeto de estudio. La red masculina de sociólogos colaboró con la Hull-House pero viéndola a menudo como como “ventana al mundo” o un “laboratorio sociológico” (Deegan, 2017).

Incluso se pretendió afiliar la Hull House a la administración de la Universidad de Chicago, pues se afirmaba que la adquisición del centro social sería una oportunidad para que los sociólogos adquieran destrezas y habilidades investigativas. Pero las sociólogas de la Hull House rechazaron la analogía del laboratorio sociológico. Se rehusaron a analizar las poblaciones como “especímenes” o como “objetos” no participantes de los estudios sociales.

En cambio, planteaban que las necesidades de las personas debían mantenerse por encima de las necesidades de las y los investigadores, por lo que promovieron la investigación social y la recolección extensiva de datos que respondiera a las exigencias de la comunidad con su participación activa.

b) Teoría

i) *Hull-House Maps and Papers*

Los cimientos de la sociología de Hull-House se establecen con la publicación en 1895 de este libro, editado por Addams, que colectivamente escriben 12 de sus residentes. El corazón del libro es la forma que han tomado los malestares producidos por la expansión industrial y el crecimiento explosivo de la población en las personas del barrio de la Hull-House.

El libro sigue el modelo del proyecto del libro de Charles Booth, *Life and Labour of the People in London*, que estudia el área urbana en que se localizaba el asentamiento social de Tonybee Hall. Pero el proyecto ganó un giro particular por la aproximación marxista que Florence Kelley le dio. La recolección de datos estadísticos en que se basan los mapas del libro fue hecha en 1893 por ella cuando fue Directora de un censo del Distrito. Durante esos años, Kelley se carteaba con Engels y la influencia del enfoque de este es sensible en las interpretaciones de Kelley.

La metodología del texto se basa en mapear los indicadores sociales y las condiciones económicas que estructuran al barrio donde se ubica Hull-House respondiendo a las propias exigencias de la comunidad y con su participación activa. Comienza con una tradición que perduraría durante las décadas siguientes en las investigaciones de Hull-House basadas en técnicas de mapeo de información demográfica de indicadores sociales para revelar las condiciones económicas que estructuraban zonas urbanas, así como patrones de los grupos sociales de acuerdo con su distribución geográfica y con una exposición gráfica y sencilla.

ii) Metodología

Jane Addams y las mujeres de la Hull House fueron pioneras en un tipo de metodología de investigación que retrata fielmente la estructura social. Se trata de diseñar e implementar técnicas de recogida de datos partiendo de la experiencia vital inmediata de la vecindad; historias de vida, estadísticas, observación participante, análisis de textos clave, actitud crítica y ética hacia los datos son parte de las cualidades que Addams y las mujeres de la Hull House implementaban en sus investigaciones.

Como para Addams la ética social obtenida a través de la experiencia es uno de los principios que rigen su teoría y su forma de actuar, la presentación vívida y accesible de los datos obtenidos es fundamental; las investigadoras se mantienen presentes ante de quien escriben incluso después de haber terminado la investigación, pues el fin nunca fue la teoría en sí, sino lo que se pueda hacer con ella para ir en camino al cambio. Hay una reciprocidad de reconocimiento entre las que investigan y la población de la vecindad que resulta de una observación participante siempre respetuosa con los individuos y el entorno. Se tiene en cuenta que ellas no son las únicas que saben la realidad de la otra persona, sino que ella también es científica social. El punto de partida son las relaciones vecinales amplias, la

observación participante empática y la narrativa cualitativa que todas y todos puedan entender, lo que se aleja en buena medida del concepto de “laboratorio social” y de las relaciones de poder siempre inmersas entre “sociólogo” y “lego”. (Deegan, 2017).

El involucramiento es tal, que llevan al terreno de la investigación su propia experiencia como ciudadanas con vidas ordinarias y tienen en cuenta la realidad social diferenciada, es decir, la realidad que puede experimentar alguien según la posición que ocupe en la sociedad. Son conscientes de que esta realidad habitualmente es peor para las mujeres, especialmente si además estas son obreras, migrantes, mayores o niñas.

c) Ideales.

Jane Addams siguió ciertos ideales para la creación y aplicación de la teoría, ideales que responden al contexto social e histórico en los que la autora estuvo inmersa.

i) Pragmatismo.

De acuerdo a su pensamiento y acción, Jane Addams forma parte de las y los teóricos que se sumaron a la corriente pragmática de la época. La aceptación de los ideales de la democracia estadounidense dentro de la esfera académica y de lucha social fue condición que posibilitó el desarrollo de esta corriente. El principio de esta es que la verdad de cualquier cuestión reside en sus consecuencias prácticas, lo cual supone la acción activa y consciente con miras al cambio social. Mary Jo Deegan (1988) considera a Addams dentro del pragmatismo pero con corriente crítica debido al interés que tiene la autora en empoderar a la comunidad de trabajadores, pobres, gente mayor, migrantes y mujeres jóvenes, lo que significa concentrarse en las minorías, más que en la población total.

Su pragmatismo estaba puesto al servicio tanto de cambios radicales como del orden social, incluso llegando a proponer un modelo crítico “cooperativo-democrático”, distinto del marxista (Deegan, 1988, p. 256) basado en sus estudios de la vida cotidiana donde analiza las condiciones políticas y económicas que ocasionan la opresiva realidad dentro del sector industrial. Dicho sector se encuentra en el contexto de la ciudad, contexto que, a la par, ofrece también espacios de acción y crecimiento humanos. Addams estaba particularmente interesada en 4 grupos para los que ella pensaba la vida diaria en la ciudad

era particularmente difícil: inmigrantes, trabajadores niños y adultos mayores, pero de los cuatro grupos a Addams le interesaba especialmente las experiencias de las mujeres.

ii) Pacifismo.

Jane Addams, influenciada por el pensamiento de Leo Tolstói, propone el cambio radical, mediante la resistencia no violenta, la cooperación comunitaria y el modelo democrático; plantea un modelo de sociedad organizado desde la comunidad y no desde la competencia; y propone una vida sencilla y ascética. (Deegan, 2007).

d) Principales postulados.

A lo largo de su lucha y epistemología, Jane Addams defendió tres principios básicos para cambiar la realidad social a una más justa:

i) Ética social.

La ética social para Jane Addams es la norma vertebradora de su pensamiento y acción (Democracy and Social Ethics, 1915). Esta ética nace del entendimiento de la otra persona, es decir, de la experiencia democrática. La experiencia es la única forma en que la beneficencia podrá ser democrática. La experiencia da paso a que se entiendan los distintos puntos de vista de las personas involucradas en la relación, es decir, persona benefactora y beneficiada. Así se entiende que la experiencia de las clases burguesas no son universales ni la medida que deben seguir todas las demás clases. No basta con continuar con los valores enseñados desde casa y que tienen como propósito el bienestar personal o del grupo al que se pertenece (incluida la familia), sino que es necesario el contacto con gente de otros sectores al propio, estar en contacto con la moral de esas personas e ir en miras del cambio con el fin de la justicia. La práctica del espíritu democrático a través de la experiencia es como se logrará una ética social verdadera, sin embargo, Jane Addams considera un instinto intrínseco al ser humano el deseo de hacer el bien, pero que frecuentemente mal canalizado por vías no democráticas.

La autora ahonda desde varias problemáticas el problema de no tener ética social aplicada desde la experiencia. El mal ajuste de la ética individual con respecto a la social

lleva a tratar asuntos sociales desde lógicas de intereses individuales. Esta problemática se manifiesta claramente en la vida política. Los nuevos representantes políticos, los “reformistas”, vienen con el poder de ser hombres de negocios insertos en la política, reconocen la labor política como parte del ser ciudadano, pero lo enmarcan en un esfuerzo individual de su propia vida social y moral. Aunque son menos corruptos que los líderes comunitarios, actúan siguiendo sus propios intereses individuales y lo que individualmente consideran mejor para los votantes. Mientras que el concejal o el alcalde municipal que juegan en la política corrupta logran beneficios para su municipio o distrito y son vistos como personas que velan por los intereses de su gente. Visto así, siguen una línea más correcta, en el sentido que han entendido que son el canal mediante el cual las personas comunican sus intereses comunes y de que dan soluciones, que es lo que a la gente le interesa. Para superar ambas figuras políticas, el reformista desvinculado de las necesidades reales de la comunidad y el político corrupto que las conoce muy bien, hay que hacer entender a los votantes que las necesidades individuales son necesidades comunes, y que solo pueden suministrarse asegurando su acceso a todas las personas. Esto es, se trata de crear una comunidad que vele por el bien y dignidad de todas y todos. Es parte de una evolución de la moral un desmarcamiento de los intereses individuales para priorizar al bien común.

ii) Democracia.

Para Addams la democracia es una forma de ser y experimentar la vida y por ello es pensado como un concepto holístico que abarca el derecho de total igualdad, social, política y económicamente (Deegan, 2007).

- a. Democracia política: donde se encuentra, por ejemplo, la lucha por el Sufragio femenino, pensado como un componente de la igualdad política que es parte de un sistema de justicia mucho más amplio;
- b. Democracia social: enfocada en la clase trabajadora migrante;
- c. Democracia económica: Addams consideraba una problemática central pues observaba las desigualdades que los vecinos de la Hull House experimentaban en sus centros de trabajo, donde eran explotados laboralmente. A la autora le preocupaba especialmente que este tipo de democracia no existiera, pues veía cómo los migrantes empezaban a optar por luchas no pacíficas para cambiar la realidad desigual, lo que rompe con la línea pacifista de la socióloga. Es por falta de democracia que los obreros no son

incorporados como parte del entramado social, pues hacer a cada sujeto de la sociedad participe de un bien mayor es la cura de los males sociales.

En los espacios industriales hay un conflicto latente entre un ideal democrático y la forma aristocrática en que efectivamente se administran. Se trata de un contraste entre las formas sociales y las individuales de convivencia. La administración de la fábrica no se organiza siguiendo la lógica de la cooperación de trabajadores, sino de los deseos del capitalista, quien cree que sabe lo que debe hacer para mantener conformes a los trabajadores, pero en realidad desconoce sus verdaderas necesidades, así como que a sus espaldas se orquesta una organización de trabajadores.

La autora habla de un “agudo contraste entre la forma socializada del desarrollo industrial y sus fines individualistas”, pero “el proletariado ha sabido entender que lo que le molesta a uno es la preocupación de todos” (Deegan, 2007). La solución a esta tensión es fomentar relaciones democráticas, el trabajo en conjunto y consultar y considerar las necesidades de todos los trabajadores. Esto sólo puede provenir de superar la lógica filantrópica, y de entender la necesidad de una moralidad social para la que es requisito una moral individual íntegra.

En la transición al mundo industrial, en la mente de las mujeres sucede una tensión palpable entre, por un lado, la administración de lo doméstico y familiar, y por el otro, la participación en escenarios sociales. Se les dificulta entender a la casa como parte del mundo social. “Ella se ha convencido que el deber de la mujer se extiende solo a su propia familia, y que el mundo exterior no demanda nada de ella”. La creencia de que las mujeres pertenecen al hogar y de que su salida de él pone en peligro a la sociedad provoca la falta de comprensión de que el hogar se encuentra inserto en el mundo social.

Pero Adams plantea que el hogar es uno de los espacios en que se muestra de manera más nítida la integridad humana o la apatía. En las casas adineradas no han renunciado a la comodidad de una empleada aislada del mundo social para cumplir con las principales tareas del hogar como la cocina y la limpieza. Si bien en la democracia la idea de un servicio personal se vuelve cada vez más detestable, con las trabajadoras domésticas este cambio no se está dando, ya que se les obliga a vivir en su espacio de trabajo donde hay alimento y techo, pero también aislamiento, inequidad social y jornadas laborales

indefinidas y extenuantes. “Posiblemente ninguna relación ha respondido tan lento a la ética social como la que hay entre un empleador y una empleada en el trabajo doméstico.”

El trabajo doméstico compite con el trabajo de fábrica entre las oportunidades laborales para las mujeres. El horario de la fábrica resulta más conveniente, aunque el trabajo doméstico es mejor en términos salariales y de permanencia laboral. Pero el punto determinante es el aislamiento particular del trabajo doméstico y que resulta particularmente grave porque constituye un impedimento para que la trabajadora se relacione con otras de su gremio o que adquiera conciencia de formar parte de uno. Cuando la trabajadora del hogar sufre una injusticia por parte de su empleadora no cuenta con compañeras que la defiendan y apoyen. Más allá de los efectos estrictamente laborales, la soledad pesa sobre esta forma de trabajo. Por lo tanto, el trabajo doméstico es antidemocrático porque la empleadora antepone sus deseos de tener orden y comodidad en su hogar por encima de las necesidades sociales y familiares de la trabajadora. En la transición a un mundo más democrático hay un cuestionamiento al trabajo doméstico como una forma de “esclavismo inconsciente”, así como un creciente reconocimiento de que el tema no responde exclusivamente a la ética privada o familiar, sino al plano de lo social, de lo público y de la intervención gubernamental.

Para Addams una verdadera democratización social tenía que ver con la aceptación total de los inmigrantes como individuos así como de sus estilos de vida locales. Otra cara de la democracia es la experiencia humana y la participación empática, cualidades que dan pie a que la democracia no sea de escritorio ni por decreto, como ha sido desde la democracia política, sino una democracia de la práctica, que busque una verdadera igualdad entre todas las personas. La esencia de la democracia es la identificación con la otra persona y se funda desde la ética social.

iii) Educación.

En un principio, Addams consideraba que las formas tradicionales de educación eran la expresión del más alto desarrollo de la civilización, pero pronto se dio cuenta que la educación tradicional responde a los intereses de las clases dominantes y no a las necesidades cotidianas de las personas que experimentan esa educación. La educación, según la autora, debería ser una herramienta para eliminar las distinciones de clase, contribuir a entender la importancia del trabajo y su relación con el todo social. Sin embargo,

en la actualidad la escuela promueve una acumulación de conocimiento por el mero hecho de acumular conocimiento, que es una mala gestión del ímpetu de los y las jóvenes. Estos llegan a casa entusiasmados por las cosas que han aprendido, sin embargo, su recién aprendida ética social choca con la ética familiar y, debido a que la escuela no les enseñó a canalizar ese nuevo conocimiento a causas sociales, sino solamente fue enseñado para acumularlo, los y las jóvenes terminan sucumbiendo a la ética individual de la familia, sintiéndose frustrados e insuficientes. La educación debe dar a la infancia valores sociales para que aprendan a dirigir sus acciones no solo en sus propios intereses sino también pensando en otras personas.

El sistema educativo está construido bajo el supuesto de que saber leer y escribir lo es todo, sin reconocer la riqueza de la vida cotidiana y sin dar relevancia a hacer a los niños sujetos de un entramado social. La escuela es planteada como si fuera el conector entre una sociedad organizada y los individuos, pero son en realidad las experiencias de la vida cotidiana aquello que enriquece y educa; las calles son instrumentos de enseñanza más naturales que la escuela. La escuela es presentada como una oportunidad de dirigir la vida profesional de los niños a mundos fuera de la fábrica como comerciantes o profesionistas. Pero Addams se pregunta cuántos en realidad se volverán banqueros o comerciantes. Es un error asumir que todos los seres humanos persiguen ser capitalistas poderosos y que la escuela es sólo un paso necesario para ese propósito. Pareciera que las instituciones politécnicas son una “ayuda para los pobres”, pero la misma lógica escolar basada en calificaciones y en pasar al siguiente grado desincentiva el aprendizaje; siguiendo una lógica mercantil sólo prepara a los alumnos a una vida de trabajo por el trabajo.

Parece que los “hombres de negocios” dictan, de una manera no explícita, la currícula necesaria en la escuela pública para que los egresados tengan las habilidades que los patronos precisan y para que sean dóciles ante sus órdenes. Se habilita al sujeto para operar maquinaria, pero no para crearla ni para entender el proceso total del que forma parte. La división del trabajo desincentiva el interés natural humano por saber “esto que estoy construyendo a dónde va”, y lo mecánico del trabajo roba el interés nato de los sujetos.

Para cambiar este tipo de educación, es necesario visibilizar las interdependencias del trabajo entre los obreros y entender a la organización industrial como un todo, que la educación sirva para entender el proceso de trabajo que en el que la clase obrera está inmersa, lo que coincide ampliamente con la tradición marxista crítica. Asimismo, entender

el contexto simbólico de las comunidades es un aprendizaje que llega a través del lenguaje, por lo que Addams propone incluir las historias, cuentos, canciones y otras expresiones orales de las personas inmigrantes para generar un sentido de comunidad en la escuela y no en cambio uno de asimilación. También dice que hay que incentivar la creatividad de las y los niños, así como recuperar sus experiencias de vida para construir conocimiento desde ahí. A la larga, esta educación generará adultos reflexivos que comprendan la importancia de usar la información que están aprendiendo y la relación de esta con sus vidas diarias.

4. ¿Por qué estudiarla?: “El canon gana”

Introducir a la disciplina sociológica la teoría y práctica de Jane Addams, así como el reconocimiento de los centros sociales como lugares donde convergen ambas, ampliaría la mirada sociológica y la forma de aplicarla. El trabajo de la autora tuvo reconocimiento en su tiempo dentro de la sociología, sin embargo, con el paso del tiempo ha tenido una borradura epistemológica. En la actualidad, como en ese entonces, Jane Addams cumple con una serie de características que la enmarcan dentro del canon sociológico y que, además, aportarían a la disciplina sociológica actual. A continuación se mencionan unas cuantas.

a) El conocimiento como algo situado.

Algo presente a lo largo del trabajo de Jane Addams es el reconocimiento de que, según el espacio, tiempo y posición social de la persona que estudia, será el alcance del entendimiento, interpretación y explicación que se le pueda dar a tal fenómeno. Si bien esto no es algo nuevo en los estudios sociológicos, en el tiempo en que Addams llamó a reconocer el conocimiento como algo situado precede a los autores reconocidos como precursores de este conocimiento, mayoritariamente contemporáneos.

La autora pudo llegar a esto debido a que ella misma tuvo que reconocerse como mujer de clase media, teórica y luchadora social de su época, lo que no era lo más común ni lo que se esperaba de alguien con esas cualidades. Al reconocerse a sí misma pudo también reconocer a la otra persona y, de cierta forma, a la sociedad en la que vivía: sus injusticias y cómo luchar contra ellas. Por tanto, si se reconoce e introduce a Jane Addams al estudio sociológico, la disciplina ganará historia y profundidad en cuanto a la diversidad que ha habido en ella: la figura del sociólogo se amplía.

b) Enfoque relacional.

El reconocimiento que hace Jane Addams de sí misma y de los demás como actores sociales, amplía la mirada sociológica y da la pauta para analizar teóricamente y desde la práctica con un enfoque en las relaciones entre actores sociales. La esfera pública y la privada vistas relacionamente señalan las tensiones en el trabajo doméstico creadas por la industrialización, al mostrar las interacciones y contradicciones entre trabajadoras domésticas y trabajadoras de la fábrica. Entonces, Addams no solo hace análisis en torno a las relaciones entre actores sociales, sino también entre posiciones sociales, espacialidad, cuerpos e incluso sentimientos, aspectos que influyen en las relaciones y que no muchos sociólogos relacionales toman en cuenta en su estudio. De nueva cuenta, el enfoque relacional propuesto y aplicado por la autora amplía la visión y la dimensión sociológica.

c) La metodología no tiene neutralidad valorativa: no hay separación entre intervención y teoría.

Para Jane Addams y las mujeres de la Hull House la teoría no puede ser separada de la intervención para lograr realidades más justas para todas y todos. A diferencia de sus homólogos hombres, Addams no concebía la creación de conocimiento como un fin, sino como una herramienta para lograr un cambio, herramienta que no podría basarse únicamente en la creación y acumulación de conocimiento, sino también en la intervención.

Addams tuvo a las personas menos favorecidas de la sociedad estadounidense de su tiempo como centro de su teoría pero, también, de su centro de acción. Migrantes, clase obrera, mujeres, e infantes fueron protagonistas en su quehacer social y sociológico. Jane Addams y las mujeres de la Hull House mantenían el centro social con un arreglo cotidiano de compartir costos y tareas domésticas, así establecieron íntimas relaciones de amistad: escribían juntas, viajaban juntas, enseñaban juntas, intercambiaban ideas y libros, investigaban colegiadamente, unas participaron en las organizaciones de las otras, desarrollaron conocimiento en muy diversos temas y generaron numerosos cambios en la estructura del gobierno. La Hull House era al mismo tiempo espacio de investigación, comuna, grupo de pensamiento crítico y centro social.

Las mujeres en Hull-House colaboraban en numerosos proyectos de investigación y mejora social siguiendo la siguiente metodología:

1. Detección de una problemática social
2. Recopilar datos que documenten la existencia del problema
3. Formar una política para la acción social basada en la evidencia empírica
4. Trabajar política y comunitariamente para resolver el problema

d) Es un precedente no reconocido de la sociología urbana

Hull House Maps and Papers comenzó la tradición de sociología urbana en Chicago abordando a la ciudad como un factor estructurante de la vida cotidiana. Estableció las mayores preocupaciones temáticas de la sociología urbana de Chicago: la pobreza y la vida de las personas inmigrantes. Es un libro pionero en el uso de técnicas de mapeo de información demográfica, que ahora se reconocen como una de las mayores contribuciones de la sociología de Chicago de las décadas de 1920 y 1930. Asimismo, la aplicación del pensamiento marxista para la interpretación del contexto histórico de Chicago en la década de 1890 fue un avance mayúsculo en el análisis crítico en la sociología estadounidense.

e) Otros actores sociales: un enfoque especial de la mujer.

El reconocimiento que hace Jane Addams en cuanto al conocimiento como algo situado, permite que también se reconozcan otros actores y problemáticas sociales. La clase obrera, los niños, personas migrantes y, especialmente, las mujeres que hay en cada grupo, son con quienes Addams trabaja, teoriza y lucha. El estudio de estos actores y las problemáticas que viven no es algo común en el estudio sociológico, de nueva cuenta no porque no exista, sino por la borradura epistemológica del trabajo hecho por mujeres.

Addams se interesa en particular por el trabajo doméstico, del cual señala que no es parte de una esfera privada que esté separada o sea independiente de lo social, lo que coincide con lo planteado por otras autoras clásicas de la sociología. Esto señala las preguntas incompletas e incluso erróneas en el periodo fundacional de la disciplina, si solo

nos atenemos a los autores varones, como lo es el considerar que hay esferas más sociales que otras. Esto se suma a la perspectiva feminista que observa que las mujeres siempre hemos fungido como una “variable de ajuste” al desarrollar tareas que se piensan como “complementarias”, pero que en realidad son determinantes para la reproducción de la vida social. Este enfoque tiene todavía tal relevancia que, como personas sociólogas, es negligente pasar por alto.

f) En su tiempo fue reconocida por sus aportes a la disciplina.

Jane Addams y las mujeres de la Hull House diseñaron metodología sociológica que, a partir de 1930, utilizaron mayoritariamente los sociólogos hombres, sin ningún reconocimiento hacia sus creadoras; aportaron grandes trabajos empíricos, lo cual ensancha el canon conocido de los inicios de la disciplina sociológica, muy teórica, por parte de los sociólogos hombres; jugaron un papel fundamental en la formación de políticas sociales en Estados Unidos, ya que adoptaron como referencia de su posicionamiento el Social Standards for Industry, elaborado por la National Conference of Charities and Correction en 1912, que inspiró el New Deal; señalaron al capitalismo industrial moderno y al propio Estado como responsables de gran parte de la conflictividad social (nexo con la teoría marxista del conflicto); y consideraron que, detrás de las pautas de explotación humana, hay prejuicios y estereotipos vinculados al color de la piel, al sexo y a la edad. Además, Addams se relacionaba con otras mujeres y hombres sociólogos, participa en los movimientos de reforma social de su tiempo, formaba parte de la American Sociological Society desde sus inicios (1905) y escribía frecuentemente en su revista; a menudo colaboraba con la Chicago School of Sociology.

5. Reflexiones finales: desde dónde estudiarla en la sociología.

Integrar a Jane Addams a la enseñanza de la disciplina sociológica permitiría un aprendizaje de esta con una perspectiva intervencionista, es decir, analizando fenómenos empíricos específicos y no a través de grandes teorías. El estudio de sus aportaciones sociológicas orilla a cuestionar las barreras disciplinares que se han reproducido, lo cual ampliaría la mirada social y el intercambio teórico y práctico.

Esta integración enriquece a la sociología y permite concebirla como fuente de cambio social y practicarla desde soluciones a partir de la acción. Con esto, podrían establecerse puentes entre las clases teóricas y las clases metodológicas e investigativas (teoría-metodología-intervención) que dejan mucho que desear en la enseñanza sociológica actual, pues dicho puente es difícil de percibir en dicha disciplina. Hasta ahora, en el aprendizaje sociológico es difícil percibir el puente antes mencionado, pues suelen enseñarse como ejes independientes y no como complementarios.

Las Mujeres de la Escuela de Chicago y la Hull-House crean una escuela completa de sociología, pues crean un espacio para dicha disciplina que era antes inexistente. La investigación que de estas instituciones nace es central para la historia de la sociología, pues complementan metodología cuantitativa y cualitativa teniendo en como mira principal el cambio social, a diferencia de los varones sociólogos, que se enfocan en el reconocimiento de la sociología como nueva disciplina académica.

Por otro lado, si se integrara a la autora la sociología estaría atravesada por una mirada feminista, lo que modifica por completo los temas que se leen de los sociólogos varones, es decir, integrar a las mujeres de la escuela de Chicago motiva a buscar otros planteamientos que los sociólogos han propuesto y no se han leído porque la sociología enseñada hasta el momento es de corte androcéntrico que pone atención a la esfera pública, aunque haya propuestas de los mismos sociólogos a tratar otros temas como la esfera cotidiana. Además, como se ha visto con otras autoras, su integración abre el panorama de interpretación y estudio de la realidad y estimula la búsqueda de la memoria colectiva de las mujeres. Estudiar a Jane Addams y a las mujeres de la Escuela de Chicago significaría un gran logro, pues se estaría visibilizando un parte de la historia hasta ahora borrada de la sociología.

Para esto es indispensable encontrar ítems que nos ayuden a vincular las teorías de las autoras con las ya establecidas en la academia por los varones, es decir, identificar las discusiones compartidas. Incluso es necesario el reconocimiento y estudio de trabajos como el que hicieron las Mujeres de la Escuela de Chicago "*Hull-House Maps and Papers*" con el fin de enriquecer la herencia que la escuela de los sociólogos varones ha dejado. También se motivaría al ejercicio de la sociología desde el conocimiento situado, poniendo en el centro los contextos socio-históricos por los que atraviesa la socióloga, pero también que toma en cuenta los deseos y pasiones de cada una.

Las distintas corrientes de pensamiento que la autora sigue, y los distintos lineamientos que su propuesta teórica-metodológica indica, no solo cumplen con el quehacer sociológico de la escuela interpretativa de Chicago, sino que también fueron novedosos y pioneros en su época. La afinidad y amistad que Addams tenía con Georg Herbert Mead, así como los trabajos que se retroalimentaron (no analizados en este trabajo), señalan las coincidencias y puentes metodológicos y teóricos entre Jane Addams y la sociología reconocida como interpretativa. Además, la metodología en la que la corriente interpretativa se basó e implementó, fue la desarrollada por Jane Addams, las mujeres de la Hull House y la vecindad en general.

Bibliografía.

Addams, J. (2013): “El valor objetivo de un centro social” y “El valor subjetivo de un centro social”, en Lima y Verde (ed.), *Hull-House: el valor de un centro social*, Paraninfo, Madrid, pp. 61-88.

Addams, J. (2019): *Democracy and Social Ethics en The greatest works of Jane Addams*, Madison and Adams Press, Capítulos IV-VII.

Verde, C. (2016), “Jane Addams y el Centro Social Hull House por Carmen Verde. 2016” en ++Ciclo de Coloquios Trabajo Social 2016. Pioneras y precursoras: memorias e igualdad. Conferencia Jane Addams y el Centro Social “Hull House” por Carmen Verde. Zaragoza. Fuente: [Jane Addams y el Centro Social Hull House por Carmen Verde. 2016 - YouTube.](#)

Deegan, M. (2012): “Sociólogas pioneras y la sociedad sociológica Americana: Patrones de exclusión y participación” en *CS*, no. 10, Cali, pp. 313-338.

Deegan M. (2017): *Jane Addams and the men of the Chicago School, 1892-1918*, Routledge, NY; Prefacio y Capítulos 1-3, pp. 1-69.

García, D. S. (2010): “La historia olvidada de las mujeres de la Escuela de Chicago” en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, no.131, pp.11-41.

García, D. S. y Pérez S. E. (2015): “Los inicios de la sociología del trabajo: Jane Addams, la Hull-House y las mujeres de la Escuela de Chicago” en *Sociología del Trabajo*, Nueva Época, No. 83, pp. 24-49.

Lengermann, P. y Niebrugge, G. (2019): “Jane Addams (1860-1935). Ética y sociedad” en *Fundadoras de la sociología y la teoría social 1830-1930*, (pp. 121-159), CIS, Madrid.

Lengermann, P. y Niebrugge, G. (2019): “La Escuela de Sociología de las Mujeres de Chicago (1890-1920). La investigación como defensa” en *Fundadoras de la sociología y la teoría social 1830-1930*, (pp. 399-443), CIS, Madrid.

Villaseñor, M. (2010). *Un largo camino: la lucha por el sufragio femenino en Estados Unidos. Signos históricos.* pp. 88-119